

Diálogo Filosófico

Año 33

Mayo/Agosto

II/17

Presentación 193

El estado de la cuestión

AGUIAR GONZÁLEZ, F.: *Ética experimental. El estado de la cuestión* 194

Reflexión y crítica

MARTÍNEZ NAVARRO, E: *Filosofía moral experimental: una revisión del concepto* 229

Ágora

HERNÁNDEZ-PACHECO SANZ, J.: *Tolerancia y convicción. Discutiendo con J. Rawls sobre multiculturalismo y corrección política* 249

MESTRES NAVAL, F./VIVES-REGO J.: *La coacción desde una perspectiva evolutiva: ¿función biológica o social?* 267

Didáctica

CORTINA ORTS, A: *El valor de las Humanidades en la formación* 283

de una larga estación de la civilización occidental que se reconoce como «mundo moderno». Los renacentistas, desde Nicolás de Cusa hasta los primeros desarrollos de la ciencia moderna con Galileo y las propuestas de pensamiento político de Maquiavelo o la nueva concepción de la naturaleza de Bacon y Bruno, habrían sido los que comenzaron a elaborar el programa de la nueva época. ¿Se produjo realmente una ruptura, como parecen insinuar algunos autores de este libro, entre la época del Renacimiento y la época del Medievo? Quizás no sean esos autores suficientemente justos con el renacer intelectual que aconteció, por ejemplo, en los siglos XII y XIII, momento en que surgieron las primeras Universidades.

X CANONE, Eugenio (ed.): *Anima-corpo alla luce dell'Etica. Antichi e moderni*. (Alma-cuerpo a la luz de la ética. Antiguos y modernos). Leo S. Olschki, Florencia, 2015. XVII + 339 pp.

El libro es un fruto de un proyecto de investigación promovido por el Instituto para el Léxico Intelectual Europeo e Historia de las Ideas. Se propone indagar sobre la relación alma-cuerpo a la luz de la ética. Quiere confrontar posiciones antiguas con otras modernas (curiosamente la Edad Media queda excluida). Hay un retorno de filosofías antiguas entre los ss. XIV y XVII. Pero también autores como Hobbes, Gassendi y Henry Moore se interesan por los antiguos. En todo caso ha sido central en la perspectiva elegida en este libro la cultura filosófico-crítica del Renacimiento en el horizonte de una mirada al mundo antiguo en el horizonte de la praxis. Lo cual lleva a considerar la relación entre vida activa y vida contemplativa, tema repetido, así como motivos cual el influjo benéfico de los cielos, la dicotomía metafórica entre cuerpo y alma con su reparto de pasiones y sentimientos (por ejemplo, en Leone Battista Alberti) y sus efectos en otras dicotomías como la de alma/palabra poética y cuerpo/imagen en la empresa renacentista. La misma práctica astrológica es considerada, en el Renacimiento, útil para la ética y para la medicina. Algunas interpretaciones matizan el influjo de los cielos, como la de Paracelso (no tratado en el libro) o la de Giordano Bruno cuando dice que se trata primero de reformar el cielo dentro de nosotros y luego el que hay fuera de nosotros (en el sentido de una concepción del mundo y de la sociedad). Esa reforma del cielo interior conlleva una reflexión sobre los afectos, y por ello sobre las potencias del alma y sobre el par de conceptos virtud/vicio. El vínculo entre los niveles metafísico, cosmológico, ético y gnoseológico no solo remite al platonismo, sino también al aristotelismo. Aunque la ética se base en principios independientes de los metafísicos, para Aristóteles el valor ético supremo radica en la constitución ontológica del mundo, por lo que la ética aristotélica es parte integrante de una cosmología y de una visión que comprende al hombre como parte del universo. Esto es relevante hasta para aquellos renacentistas que no admiten la doctrina del alma como *forma corporis* y se separan también de la cosmología del Estagirita. Quizá sea la ética lo que ha tenido más fortuna del pensamiento aristotélico en el Renacimiento. Y desde luego que hay otros autores representados en este libro que son ajenos a la sabiduría cristiana, como Filón de Alejandría o Palingenio Stellato. La misma idea de que la recompensa

de la virtud es la propia virtud está en Pomponazzi antes que en Spinoza, pero se halla primero en Séneca y Boecio.

CHRIST-VON WEDEL, Christine: *Erasmus von Rotterdam. Ein Porträt.* (Erasmus de Rotterdam. Un retrato). Schwabe, Basilea (Suiza), 2016. 192 pp.

El humanismo renacentista alcanzó en Erasmo de Rotterdam una de sus más elevadas cumbres. Con su edición del Nuevo Testamento en griego y en latín, con sus comentarios e interpretaciones de la Biblia, y con sus otras publicaciones, ejerció una gran influencia en el pensamiento cristiano y en la cultura, en general, de sus contemporáneos y de las siguientes generaciones, hasta nuestros días. Influyó en teólogos, filósofos, políticos, literatos, juristas, pedagogos, artistas y músicos de muy distintas orientaciones. El breve esbozo de su vida y personalidad que ha trazado Christine Christ-von Wedel, con gran maestría, acompañado de los agudos dibujos de Albert de Pury, en que le compara con Lutero, nos permite comprender por qué Erasmo de Rotterdam tuvo tan gran influencia y no ha dejado de ser actual en muchas de sus aportaciones.

DEDENBACH-SALAZAR SÁENZ, Sabine (ed.): *La transmisión de conceptos cristianos a las lenguas amerindias.* Academia Verlag, Sankt Augustin, 2016. 307 pp.

No cabe duda de que la labor evangelizadora en el Nuevo Mundo fue un enorme esfuerzo de trasvase de conceptos que no siempre tenían un equivalente en las culturas receptoras. Los misioneros intentaron apoderarse de las culturas indígenas mediante sus lenguas, lo que suponía la traducción de conceptos cristianos a cosmovisiones diferentes. A las disposiciones eclesiásticas y políticas a favor del aprendizaje de las lenguas nativas se unió el ingenio de los «misioneros lingüistas». Como dice la editora del libro, el concepto de «traducción densa» que introdujo Gilbert Ryle en el s. XX ya era conocido por los autores de diccionarios, gramáticas, sermones y otros productos confesionales de la colonia: los términos y conceptos ajenos tenían que soltarse de su contexto aplicando un método ajeno a ellos, debían adquirir nuevas formas y ser re-contextualizados. De ahí que los misioneros optaron por un método de transformación. Solían buscar en el léxico de las lenguas amerindias lexemas de cuyas dimensiones semánticas nativas suponían que fuera posible una ampliación o transformación cristiana. En los diccionarios y gramáticas que confeccionaron hay numerosas expresiones en las que se han tratado de transmitir a la comprensión cristiana lexemas particulares y frases de ejemplo. Así encontramos lexemas con significados prehispánicos, con significados cristianos, otros cuyos nuevos significados se superponen a los originales, y otros que son neologismos. Los misioneros llegaron a veces a buenos conocimientos de la teología nativa, y esto orientaba la estrategia a seguir (para hablar del demonio, en México se lo relacionaba con el mal agüero y la muerte; en Perú, con los ancestros y el reino de las sombras). Las contribuciones de este libro son estudios muy serios que nos instruyen acerca de este esfuerzo de traducción a través de conceptos concretos (como el de alma) y de obras de referencia.